

Escritura y Pensamiento

AÑO XV, N° 30, 2012, 25-43

BRENDA CAMACHO FUENTES

**RECEPCIÓN CRÍTICA DE LA POESÍA
DE ALBERTO HIDALGO**

**CRITICAL RECEPTION OF ALBERTO
HIDALGO'S POETRY**

**RECEPTION CRITIQUE DE LA POESIE
D'ALBERTO HIDALGO**

Resumen

El objetivo de este artículo, que es parte de un trabajo mayor de la autora, se refiere a la revisión de los estudios y valoraciones críticas de la poesía de Alberto Hidalgo tanto en el contexto del desarrollo de la vanguardia, examinando la exégesis realizada por José Carlos Mariátegui y Estuardo Núñez, como la valoración de la crítica que surge posterior al proceso de aparición, desarrollo y asentamiento de la poesía nueva en el Perú.

Palabras claves: Alberto Hidalgo; vanguardia; José Carlos Mariátegui; Estuardo Núñez; exégesis.

Abstract

The purpose of this article, which is part of the author's further work, refers to the reviewing studies and critical assessments of Alberto Hidalgo's poetry in the context of the development of the avant-garde, discussing the exegesis made by José Carlos Mariátegui and Estuardo Núñez, as well as the subsequent critical assessment of the process of emergence, settlement and development of the new poetry in Peru.

Key words: Alberto Hidalgo; Vanguard; José Carlos Mariátegui; Estuardo Núñez; exegesis.

Résumé

Le but de cet article, fait partie d'un travail plus grand de l'auteur et fait référence à la révision des études et des valorisations critiques de la poésie d' Alberto Hidalgo soit dans le contexte du développement de l'avant-garde, en examinant l'exégèse réalisé par José Carlos Mariátegui et Estuardo Núñez comme la valorisation de la critique qui surgit ultérieur du procès d'apparition, développement et l'établissement de la nouvelle poésie au Pérou.

Mots clés: Alberto Hidalgo ; avant-garde ; José Carlos Mariátegui ; Estuardo Núñez ; exégèse.

La valoración de la figura y obra del poeta Alberto Hidalgo ha transitado, dentro de las lecturas críticas, por dos sendas distintas: por un lado, su papel de anunciador de nuevas estéticas; por otro, la realización de una poética propia, personal. Sin embargo, estos dos aspectos son etapas de una misma trayectoria poética. Atendiendo a estos dos aspectos, nos enfocaremos a la revisión de los estudios y valoraciones críticas hacia la obra poética de Alberto Hidalgo en el contexto del desarrollo de la vanguardia con la finalidad de tener una comprensión cabal del aporte de este poeta a la literatura peruana. Entendemos que la poesía nueva o poesía de vanguardia pasó por dos momentos cuya diferenciación, más que cronológica, se sustenta en la actitud de los poetas peruanos ante los nuevos ismos de vanguardia y en el desarrollo de este proceso que desemboca en la aparición de nuevos valores¹ con una nueva concepción estética. La vanguardia en el Perú inicia hacia 1916 con la aparición de *Arenga Lírica al emperador de Alemania* y culmina con la publicación del *Panorama actual de la poesía peruana* de Estuardo Núñez. Durante este largo periodo de más de veinte años podemos identificar dos momentos: el primero, correspon-

1 MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Amauta, 1928. Cf. "Ubicación de Hidalgo". Amauta, Número 16, Año III, 1928, Lima, Julio, pp. 41-42.

diente con viro del lenguaje modernista peruano hacia las primeras asimilaciones del vanguardismo europeo como el futurismo y el ultraísmo; el segundo, con la aparición de los primeros poemarios cuya estética personal los independizaba de hallarse en el marco de algún ismo o de ser catalogados como imitadores de una tendencia. El primer momento, podemos señalar, se inicia en 1916 y se prolonga hasta el año de 1930. El segundo momento comienza con la aparición de *Cinco metros de poemas* de Carlos Oquendo de Amat (1925), *Simplismo* de Alberto Hidalgo (1925), *Ande* de Alejandro Peralta (1926) y se prolonga hasta *Descubrimiento del alba* de Xavier Abril (1937). En este marco, son dos los críticos que desarrollan exégesis de la poesía de Hidalgo: José Carlos Mariátegui y Estuardo Núñez. Seguidamente, realizaremos un balance de los aportes de ambos críticos para pasar luego al estudio de la crítica que surge luego del proceso de aparición, desarrollo y asentamiento de la poesía nueva en el Perú.

Trayectoria y poesía de Alberto Hidalgo en el contexto de la vanguardia hispanoamericana

En su célebre capítulo “El proceso de la literatura”, José Carlos Mariátegui aborda la figura de Alberto Hidalgo desde una visión diacrónica, es decir, uniendo, en un único tejido, en un único desarrollo, los diversos estadios o propuestas poéticas del vate arequipeño, que van desde su aparición literaria adscrito a la estética futurista hasta la formulación de una poética propia, el simplismo. Por otro lado, Mariátegui hace una valoración de la figura del poeta en tanto llena un momento histórico dentro del desarrollo de la literatura peruana.

Para Mariátegui, Hidalgo es el punto más álgido de la reacción contra el academicismo en las letras peruanas, es la exacerbación del movimiento colónida. El poeta cumple una misión histórica de renovación en el ámbito de la cultura. Su protesta contra la retórica anquilosada del ámbito letrado oficial le exigía proponer

un nuevo rumbo estético, es así que asimila el futurismo de Marinetti. En este sentido, la función inicial de Alberto Hidalgo, dentro del ámbito literario de su tiempo, fue el proporcionar nuevas alternativas estéticas que supongan una opción ante la lengua literaria imperante. Su propuesta es la continuación de la tarea de Valdelomar, quien trae la influencia de D'Annunzio: "Si con Valdelomar incorporamos en nuestra sensibilidad, antes estragada por el espeso chocolate escolástico, a D'Annunzio, con Hidalgo asimilamos a Marinetti, explosivo, trepidante, camorrista"². Así, Hidalgo, sin la trascendencia de González Prada y de José María Eguren, formaría parte del llamado período cosmopolita de la literatura peruana, y su misión, durante estos años, era la de surtir de nuevas alternativas estéticas en poesía a la literatura peruana, es decir, entrar en diálogo con otras tradiciones literarias.

Panoplia lírica es el punto culminante de esta actitud colonidista de Hidalgo, de esta reacción virulenta contra el academicismo letrado peruano. Luego, según palabras del propio Mariátegui, Hidalgo se alimentará de todas las estéticas del arte moderno, visitará todos los credos para luego formular su poética propia, el simplismo:

Esto quiere decir, ante todo, que Hidalgo ha visitado las diversas estaciones y recorrido los diversos caminos del arte ultramoderno. La experiencia vanguardista le es, íntegramente, familiar. De esta gimnasia incesante, ha sacado una técnica poética depurada de todo rezago sospechoso. Su expresión es límpida, bruñida, certera, desnuda. El lema de su arte es este: "simplismo"³.

Para Mariátegui, este recorrido por todas las escuelas del arte moderno hace que el poeta se libre del lastre de la retórica antigua y pueda formar su propio arte. Esto dibuja, implícitamente, el

2 *ibid.*

3 *ibid.*

paso de una etapa de asimilación a una etapa de originalidad en la poesía del vate arequipeño. Sin embargo, percibe Mariátegui, en el sustrato de toda su creación poética la remanencia de una actitud romántica. Para el Amauta, el romanticismo, como expresión literaria de la revolución burguesa, se resuelve conceptual y sentimentalmente en individualismo:

Hay un síntoma sustantivo en el arte individualista, que indica, mejor que ningún otro, un proceso de disolución: el empeño con que cada arte, y hasta cada elemento artístico, reivindica su autonomía. Hidalgo es uno de los que más radicalmente adhieren a este empeño, si nos atenemos a su tesis del “poema de varios lados”. “Poema en el que cada uno de sus versos constituye un ser libre, a pesar de hallarse al servicio de una idea o de una emoción centrales”. Tenemos así proclamada, categóricamente, la autonomía, la individualidad del verso. La estética del anarquista no podía ser otra.⁴

Es la actitud individualista la que explica así, en última instancia, las experimentaciones formales y la poética misma de Alberto Hidalgo. De esta conclusión, el Amauta afirma que la poesía del vate arequipeño tiene una filiación ideológica, el extremo izquierdo de la ideología burguesa, el anarquismo. No es un revolucionario, sino un “revolté”.

Por otra parte, Mariátegui reconoce tres tendencias de la poesía de vanguardia: el disparate absoluto, el lirismo puro y la épica revolucionaria. Ubica a Hidalgo dentro del lirismo puro, ya que a diferencia del disparate puro, la obra del vate arequipeño siempre ha sido una creación cerebral, que tiende al orden antes que al desorden y la iconoclasia. El disparate puro no propone nada, simplemente tiene un rol disolvente de la retórica antigua.

4 NÚÑEZ, Estuardo. *Panorama actual de la poesía peruana*. Trujillo, Editorial Libertad, 1992, p. 48.

En cambio, en cada poemario de Hidalgo, ya se atisba una propuesta, un orden, una actitud definida. Su poesía guarda una coherencia a partir rasgos formales permanentes que actúan como principios de creación poética, como es el caso de su individualismo, hecho que asigna una marca especial y particular el arte de Hidalgo. Por otra parte, no se le adscribe a la épica revolucionaria, ya que, para Mariátegui, el arte de Hidalgo es anarquista, ideológicamente expresión de la izquierda burguesa.

El otro crítico que aborda la poesía de Hidalgo, en el contexto de renovación de la poesía peruana, es Estuardo Núñez. Para Núñez, la poesía modernista agota sus recursos, ya no será capaz de expresar la nueva sensibilidad de las generaciones más jóvenes. Aparece así, la nueva poesía, que trae un lenguaje nuevo, distinto del modernista y que podríamos caracterizar por “su violenta síntesis y condensación de sentido”⁵. Esta nueva sensibilidad que exige un nuevo lenguaje tendrá sus dos grandes videntes en las figuras de Alberto Hidalgo y César Vallejo. No obstante, la valía de estos poetas no es la misma. Núñez reconoce méritos distintos a ambos. La nueva poesía en Vallejo no es asimilación de tendencias poéticas foráneas, al contrario, es germen de su espíritu, hallazgo de su inquietud humana. Mientras Hidalgo era la búsqueda constante de nuevas formas poética foráneas con las cuales crear, era un intelectual que buscaba estar al compás con las nuevas tendencias y que tenía la capacidad para reconocerlas, mas no para germinar un lenguaje propio y auténtico respecto a su sentir. En ese sentido, la originalidad es un mérito de Vallejo. El nuevo lenguaje que trae su poesía no es buscado, sino encontrado por un imperativo supremo de expresión:

Si el (libro) de Vallejo era un vanguardismo ingénito, alimentado vivencias profundamente humanas, en que el pensamiento es conducido espiritualmente y no literalmente,

5 *op. cit.* p. 25.

al decir de Bergamín, el de Hidalgo era la estridencia traviesa, la persecución del dadaísmo francés y de los ismos españoles⁶ (acotación mía).

Esta comparación entre *Trilce* y *Química del espíritu* muestra muy bien por qué Estuardo Núñez valora a Vallejo más que a Hidalgo y esto a pesar de considerar a Hidalgo como el primero en intuir el nuevo rumbo que tomaría la poesía peruana. Pero con criterio magistral, también reconoce el mérito de Hidalgo dentro del proceso poético peruano:

Debe reconocerse méritos no sólo en la calidad superior sino también en la intuición para presentir un proceso artístico subsiguiente, para adelantarse a la época, para establecer avanzadas cronológicas. Y el mérito de la calidad y el logro no lo tiene Hidalgo, pero sí el de haber entrevisto nuevos valores estéticos en el verso...⁷.

Hidalgo intuye lo que va a venir, pero no desde la perspectiva del creador que construye un nuevo lenguaje por una imperiosa necesidad expresiva, sino desde la mirada del lector que reconoce nuevas formas estéticas que se hayan más en consonancia con el tiempos que se viven y que otros lectores no reconocen: “Hidalgo recogió entonces una notoria influencia literaria europea, que no había captado del todo a Valdelomar, como la de Marinetti y su futurismo”⁸. Hidalgo es ese lector que se acoge a ese lenguaje nuevo, dándole una centralidad sin tomar en cuenta la sensibilidad que la produce. A Hidalgo, un paso más adelante que Valdelomar, logra captar el germen nuevo de la literatura y se aleja así de la poética predominante, el modernismo. Hidalgo, si bien se le reconoce el mérito de la anticipación, no se le ubica en ninguna tendencia donde perviven los valores definitivos ¿Por qué? Porque

6 *op. cit.* p. 20.

7 *ibid.*

8 *op. cit.* p. 36.

Hidalgo pertenece al momento de la azarosa transición de la poesía estridente a la poesía “perdurable”. No logra superar el estadio de las estridencias vanguardistas. Su poesía queda relegada así, a pesar de sus méritos, al valor de una poesía determinada por las contingencias del momento; su estética no logra trascender.

Refiriéndose al “poema de varios lados”, afirma Núñez que Hidalgo confunde la sensibilidad con la técnica, ya que hace poética, es decir, “crea” a partir de una idea o de una fórmula y no a través de un sentir:

Cuando el poeta se propone crear conscientemente de acuerdo con una idea o fórmula que ha elucubrado, deja de ser poeta. En otro caso, el poeta auténtico está realizando y plasmado siempre una concepción estética, de modo subconsciente, en sus mismos versos, a pesar suyo muchas veces cuando no ignorándolo. Este es error de Hidalgo: elaborar doctrina estética con sus propios versos y de aquí el carácter efímero de sus concepciones ingeniosas.

- Como balance general, podemos plantear las siguientes conclusiones: primero, tanto Mariátegui como Estuardo Núñez ubican la aparición de Hidalgo en la clausura de una lengua literaria agotada. En el caso de Mariátegui, él propone que Hidalgo es el punto más alto de una actitud en la literatura peruana: el deseo de renovación de los códigos estéticos imperantes. Para el Amauta, los códigos estéticos imperantes eran los de la literatura colonial representado tanto por Riva-Agüero, José Gálvez, José Santos Chocano, entre otros. En este sentido, establece una línea de continuidad entre los distintos escritores que se adhirieron a esta causa, como González Prada, José María Eguren, Abraham Valdelomar, quienes enlazaron diálogo con otras tradiciones literarias para librarse de la influencia de la anquilosada lengua literaria de la metrópoli española. Para Núñez, Hidalgo también significa renovación de códigos estéticos, pero no en el mismo sentido

que Mariátegui. Nuestro estudioso plantea que Hidalgo renueva el lenguaje poético respecto a los códigos de creación literaria modernista, es la superación de la estética de Darío. La poesía modernista había entrado en crisis en tanto ya no expresaba un sentir en plena crisis mundial, por lo cual aparece la necesidad de un lenguaje nuevo. En este panorama aparece Hidalgo quien va a anticiparse a un fenómeno que vendrá: los ismos de vanguardia. En este sentido, mientras para Mariátegui, tanto el modernismo como el vanguardismo forman parte de un mismo proceso de renovación; para Núñez son procesos diferenciados, por lo cual, el poeta Alberto Hidalgo tiene distintas significaciones en cada crítico. El valor de Alberto Hidalgo en Estuardo Núñez se justifica en tanto es anunciador de un fenómeno estético subsiguiente. Él prevé la llegada de la aparición de nuevas estéticas.

- Para Mariátegui, el arte de Alberto Hidalgo es un arte cosmopolita, desligado de influencias telúricas. Poesía de “secesión” afirma el Amauta. Por ello, su poesía ha pasado por todos los ismos de vanguardia y esto se evidencia en sus primeros libros, los que van desde la *Arenga lírica al emperador de Alemania* (1916) hasta *Química del espíritu* (1923). Luego de asimilar todas estas tendencias, Hidalgo crea su estética propia, el simplismo. Esta estética será la que prevalezca tanto en el poemario del mismo nombre que su ismo como en *Descripción del cielo*. En estos dos últimos poemarios, se entiende que el poeta ha llegado a la originalidad desde la perspectiva de Mariátegui, por ello lo califica como “un poeta del idioma”. Por el contrario, para Estuardo Núñez, Alberto Hidalgo no logra arribar a una creación propia y original. Siempre está en busca de nuevos modelos, de nuevas técnicas, con la errada idea de que así se crea poesía auténtica. La poesía de Hidalgo es así una pobre imitación de los ismos de vanguardia y nunca una obra original.

- Otra conclusión importante es que para Estuardo Núñez la poesía de Hidalgo no es auténtica debido a que el poeta hace teoría estética y su poesía es la aplicación de esa teoría. Interesante observación por cuanto Núñez cree que la poesía es expresión de un espíritu de los tiempos, con lo cual Hidalgo no estaba en sintonía.
- En síntesis, la valoración de Hidalgo es disímil entre sus contemporáneos, ya que mientras para Mariátegui es un valor signo de la literatura peruana, para Núñez solo tiene una importancia histórico-circunstancial: haber previsto el fenómeno de la vanguardia antes que todos.

La poesía de Hidalgo después del asentamiento de la poesía nueva en el Perú

La lectura de la poesía de Hidalgo en el marco de los estudios literarios y de la crítica literaria en general ubica al escritor arequipeño en un lugar menor dentro de la poesía peruana. Podemos afirmar firmemente que Hidalgo es un poeta al margen del canon literario. La aparición de Hidalgo en antologías se restringe a su papel de precursor de la vanguardia y en un lugar menor que los grandes poetas consagrados en el Perú. Podemos citar así, la primera antología de la poesía peruana del siglo XX⁹ llevada a cabo por los poetas Salazar Bondy, Jorge Eduardo Eielson y Javier Sologuren, eminentes miembros de la generación del cincuenta. Por su forma y su intencionalidad, este libro no es una antología cualquiera, no es una revisión historiográfica de todos los poetas peruanos, antes es una selección de lo mejor, pero más aún, es la construcción de una tradición poética peruana. Esto último es la función fundamental de esta antología, la de reconocer una tradición poética, una línea de valores estéticos afines en el marco

9 SALAZAR BONDY, Sebastián, EIELSON Jorge Eduardo y SOLOGUREN Javier. *La poesía contemporánea del Perú*. Lima, Editorial Cultura Antártica S. A. 1946.

de la poesía peruana del siglo XX. Estos escritores reconocen así a aquellos poetas importantes por la calidad de sus obras, pero también porque señalan un rumbo, una forma y una concepción de escritura de la cual ellos se sienten deudores. De la misma forma, instauran una forma de valorar la poesía. De esta antología, son llamados los fundadores de la poesía peruana contemporánea José María Eguren, César Vallejo, Carlos Oquendo de Amat, los hermanos Peña Barrenechea, Emilio Adolfo Westphalen, Martín Adán y Xavier Abril. En esta célebre antología, son dejados de lado escritores de vanguardia como Alejandro Peralta, Parra del Riego, Alberto Hidalgo, Emilio Armaza, Miguel Ángel Urquieta, Magda Portal, entre otros escritores cuya participación en el debate sobre el vanguardismo peruano había sido activa. Esto ya señala, entre otras cosas, una exclusión de aquellos escritores cuya obra no posee la calidad estética meritoria como para formar parte de esta nueva concepción de la escritura poética. Desde luego, esto implica una marginación, un olvido de estos poetas, ya que no cumplen un rol sustantivo en la formación de la tradición poética peruana contemporánea. Son, así, escritores fuera del canon.

Dentro de otros panoramas poéticos, la obra poética de Alberto Hidalgo es tomada en cuenta, pero solamente en aquellas antologías donde la perspectiva del crítico es la del historiógrafo, es decir, una mirada globalizante de todos los poetas peruanos. No obstante, la presencia de Hidalgo se enmascara en poemas de índole “revolucionaria y lírica”, poemas como “Oda a Lenin” o “Biografía de la palabra revolución” y, en grado menor, “Cartas al Perú”, es decir, a partir de la inserción de estos poemas se genera una visión engañosa del poeta. En muchas de estas antologías, el simplismo de Hidalgo y la teórica del “poema de varios lados” es dejada de lado.

Otra célebre antología de la poesía peruana es la de Alberto Escobar. En este libro, nuestro renombrado crítico realiza una “periodización” de la poesía peruana. Divide en tres momentos su

desarrollo. El primero, en el que el modelo de la lengua literaria era la española; el segundo, en el que este paradigma de lengua se retroalimenta de otras tradiciones líricas como la quechua, la francesa, etc., pero que no llega a formular un lenguaje propio, una lengua literaria independiente de la metrópoli española; y el tercero, cuando alcanzado el grado de madurez, se produce una poesía original, auténtica e independiente de cualquier molde. En este marco, Escobar reconoce como los fundadores de nuestra poesía contemporánea a José María Eguren y a César Vallejo. En este caso, Alberto Hidalgo ni siquiera tiene el rol de anunciador, en tanto la perspectiva de Alberto Escobar sobre la poesía peruana no se rige por la aparición de las escuelas literarias y de los posteriores ismos. Sin embargo, el vate arequipeño aparece en la antología, pero ubicado en un lugar extraño a la tradición poética peruana, un lugar ajeno a ella, donde no se podría ubicar su aporte:

Hidalgo es, de nuestros poetas vivos, el de más extensa y heterogénea producción. Quien se asome a uno u otro de sus libros, difícilmente percibirá lo que este escritor significa en el proceso de la poesía peruana¹⁰.

Este extrañamiento de la tradición poética peruana en las dos antologías más célebres de la literatura peruana de la figura del poeta Hidalgo, evidentemente, ha logrado un olvido de su producción poética, además de no reconocerlo dentro un paradigma de lengua poética, una concepción del hacer poético.

En el marco de los estudios críticos, una visión de Alberto Hidalgo distinta a la inicial de Mariátegui y Núñez es la que formula Luis Monguió en su libro *La poesía posmodernista peruana*. En este libro, el crítico español aborda el proceso de superación del lenguaje modernista en la literatura peruana. Así, asume la perspectiva de Estuardo Núñez, en cuanto plantea la dialéctica

10 ESCOBAR, Alberto. *Antología de la poesía peruana*. Lima, Ediciones Nuevo Mundo, 1965, p. 93.

entre modernismo y vanguardismo. Pero en cuanto a la ubicación de Hidalgo, Monguió plantea que la primera poesía de Hidalgo está marcada aún por la presencia de códigos de creación modernista. Es decir, tanto *Arenga lírica al emperador de Alemania*, *Panoplia lírica*, *Las voces de colores* y *Joyería*. En Hidalgo conviven el discurso y la temática de influjo futurista y la técnica modernista y su incapacidad de abandono de la forma tradicional, el verso con rima. Se observa la tendencia a la musicalidad de este tipo de poesía, por lo que Monguió la ubica en un papel de transición de la poesía modernista a la de vanguardia. En este sentido, el discurso, el contenido ideológico de la poesía de Hidalgo aún no logra materializarse en una forma idónea para sí misma:

Ante la programática de rebeldía literaria de Alberto Hidalgo llama sin embargo la atención la relativa timidez de su preceptiva de esos años: “El verso castellano, en nuestro concepto, para ser tal deberá tener rima... usamos a veces el verso libre, libre tal como nosotros lo entendemos... en verso aritmico, pero ninguno desprovisto de rima”¹¹.

De esta forma, la primera poesía de Hidalgo aún no es propiamente poesía de vanguardia y su papel de precursor no es tal, en tanto otros escritores como César Vallejo y Parra del Riego iban sufriendo las mismas transformaciones de Hidalgo. Por otra parte, el futurismo antes que la expresión de una nueva sensibilidad significó para Hidalgo la posibilidad de superar una escritura que había caído en la repetición y en la retorización. Pero esto es considerado por Monguió como la primera etapa de Alberto Hidalgo.

Una segunda etapa de la poesía de Alberto Hidalgo vendría con la aparición de *Química del espíritu*, en el que ya su poesía es

11 MONGUIÓ, Luis. *La poesía posmodernista peruana*. México, Fondo de Cultura Económica, p. 43.

netamente vanguardista en tanto asimila las técnicas literarias de los ismos europeos:

De los escritores peruanos de esos años el que alcanzó mayor agilidad vanguardista fue Alberto Hidalgo. Desde Buenos Aires, donde vivía, llegaron al Perú sus libros de versos *Química del espíritu* y *Simplismo*. En el primer, seguía Hidalgo las fórmulas de los ismos europeos: poesía de solo imágenes, sin rima ni ritmo ni sujeción preceptiva alguna. Gran paso para él, que en 1918, aunque declarado futurista, insistía en que el verso castellano para ser tal necesitaba de la rima¹².

Sin embargo, en lo que respecta a la producción de su ismo, el simplismo, Monguió afirma que las propuestas de Hidalgo distan mucho de la originalidad, ya que coincide en los puntos más importantes con los postulados de los ultraístas, quienes, al igual que Hidalgo, reducían a la poesía a su elemento primordial, la metáfora. Así, la poesía de Hidalgo no es otra cosa que una imitación de los ismos europeos y no llega la creación original:

Como las palabras son metáforas, el verso debe estar hecho exclusivamente de palabras, y todo otro valor extraño lo desvirtúa. Coincide pues, como se ve, en la aversión por la problemática, la circunstanciación, la ideación, el argumento, la rima, el ritmo, indicada en las teorizaciones vanguardistas de Borges o de La Jara. Cree Hidalgo que con ello se ha alcanzado la absoluta originalidad, sobre todo al tratar de hacer la metáfora lo más personal posible¹³.

En este sentido, la conclusión de Monguió es distinta a la de Mariátegui, quien proponía que el simplismo era producto de la formulación de un lenguaje propio por parte del poeta.

12 *op.cit.* p. 66.

13 *ibid.*

Muchas de las ideas de Monguió son seguidas por otros estudiosos de su poesía. En tal caso, podemos observar que James Higgins sigue la idea de que Alberto Hidalgo, al traer al Perú las ideas estéticas del futurismo y su proclama a favor del emperador de Alemania, no hacía otra cosa que criticar a la República aristocrática cuyo modelo de vida era el francés. Por otra parte, reconoce la influencia del futurismo de Hidalgo en sus primeros cuatro poemarios. Por otra parte, reconoce también la confluencia de los postulados teóricos de Hidalgo con las escuelas de vanguardia de ese entonces, con lo cual también excluye de originalidad al escritor. Más allá de esto, Higgins resalta el papel de teórico de la poesía de Alberto Hidalgo, aunque considere su producción poética como menor en el marco de la tradición literaria del Perú.

Una proposición novedosa de James Higgins es identificar dos etapas en el desarrollo de la vanguardia: la primera, en la que se asimila distintos ismos de vanguardia; la segunda, en la que se observa la preeminencia de una, el surrealismo. En la primera etapa se inscribe la obra de Hidalgo¹⁴.

Una visión parecida es la de Jorge Cornejo Polar, quien plantea que los primeros poemas de Hidalgo tienen una clara filiación modernista y que, solamente a partir de *Química del espíritu*, el poeta arequipeño da un giro hacia la vanguardia¹⁵.

En todos estos casos, podemos observar que la crítica literaria se orienta a valorar los aportes de Hidalgo respecto de la tradición poética peruana. Uno de los puntos a abordar es la originalidad del poeta sobre la que existe un consenso: el poeta no arriba a una creación original. Por otra parte, no tiene un rol sustantivo dentro de la tradición poética peruana.

14 HIGGINS, James. *La literatura peruana*. Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, 2006.

15 CORNEJO POLAR, Jorge. *Estudios de literatura peruana*. Lima, Universidad de Lima, 1998.

Ahora, vamos a abordar los estudios actuales de la poesía de Hidalgo, en los cuales la valorización estética es dejada de lado y lo sustancial es entender el universo lírico del poeta, su propuesta y visión del mundo, más allá de su calidad estética.

La poesía de Hidalgo en los actuales estudios literarios

Uno de los ensayos del libro *La soledad de la página en blanco* de Camilo Fernández Cozman (2005) aborda la función de la metáfora en la poesía de Alberto Hidalgo. Para el crítico, el vanguardismo supuso una crítica radical a la racionalidad positivista del siglo XIX, que analizaba a la literatura desde una determinación geográfica, biológica e histórica. Así, el vanguardismo subrayó la función del azar en el proceso de la adquisición de conocimiento, el aspecto lúdico en relación al inconsciente que resquebrajaba la concepción unitaria del sujeto. Asimismo, el lenguaje tiene un papel fundamental:

En este ámbito de reflexión cabe asignarle un papel muy importante a la metáfora vanguardista como forma de conocimiento analógica y asociativa porque resulta imposible reflexionar acerca del lenguaje sin ella¹⁶.

En este caso, la metáfora tiene un rol fundamental, ya que cuestiona el papel referencial del lenguaje y su concepción como una entidad transparente. Hidalgo pone atención especial a la metáfora para referirse al fenómeno de la modernidad. Afirma Fernández Cozman que “mediante la metáfora enfrenta Hidalgo a la cultura tecnológica (donde predomina una percepción masificada) con el fin de humanizar los objetos tecnológicos, dotándolos de rasgos antropomórficos y de un sentimiento de

16 FERNÁNDEZ COZMAN, Camilo. *La soledad de la página en blanco*. Lima, Fondo Editorial de la UNMSM, 2005, p. 38.

trascendencia, para superar una superación de la experiencia automatizada”¹⁷.

Por otra parte, Américo Mudarra analiza la poesía de Hidalgo, específicamente su libro *Química del espíritu*, en el que propone, a partir del estudio de las técnicas poéticas, que el hablante lírico o ego trata de reafirmar la unidad del sujeto moderno a partir de la primacía compositiva del yo poético. El poemario se define como la búsqueda de la identidad lo que remite a la búsqueda de la primera certeza de Descartes, padre de la Modernidad. Esta búsqueda se da a partir de la identificación de dualismos como cielo –tierra, arriba-abajo, luz-oscuridad, mundo interior-mundo exterior:

Hidalgo realiza una revisión de la condición del poeta en la modernidad, se trata de un procedimiento que a partir de oposiciones genera la identidad y la imagen definida del yo poético. Antes de acercarse al espacio, el yo poético hurga en su interior para encontrar el principio, su verdadera naturaleza, que le permita alejarse de sí mismo para luego regresar seguro¹⁸.

En estas dos últimas críticas podemos observar la relación de Hidalgo con la modernidad y la propuesta de su obra respecto a ella. En el primer caso, Fernández Cozman realiza el estudio de la metáfora, elemento fundamental de la poesía de Hidalgo. En el segundo caso, Mudarra Montoya estudia el papel del yo poético, otro de los rasgos fundamentales.

En ambos casos, podemos constatar que la problemática resulta más de índole cultural y cognoscitiva, en tanto la vanguardia en

17 *op.cit.* p. 40.

18 MUDARRA MONTOYA, Américo. *¿Búsqueda de lo real o afán de ruptura?*. Actas del congreso internacional de “Poesía hispanoamericana de la vanguardia a la posmodernidad” Lima, Editorial San Marcos, 2012, p. 50.

el Perú también supuso la adquisición de una conciencia crítica respecto a la modernidad que iba instalándose en el país.

Conclusiones

- La poesía de Hidalgo no se inscribe dentro del canon poético peruano y permanece como una producción extraña a nuestra tradición crítica.
- La primera etapa de la poesía de Hidalgo supuso un afán de renovación de los códigos modernistas, pero también, en el caso específico del Perú, la crítica la intelectualidad oficial, la cual mantenía un sistema de valorización estética arcaico, en el que aún era preferida la lengua castiza y los modelos españoles.
- La segunda etapa de la poesía de Hidalgo parte de su libro *Química el espíritu*, poemario de transición de la vanguardia a una poética personal. Esta poética personal se plasma con *Simplismo* y *Descripción del cielo*. Aunque muchos críticos afirman que no existe originalidad en su poesía ni en sus postulados estéticos.
- La modernidad es abordada como tema central en la poesía de Hidalgo y esto lo podemos constatar a partir del análisis de los rasgos formales más importantes: el yo poético y la metáfora.

Bibliografía

- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Amauta, 1928.
- NÚÑEZ, Estuardo. *Panorama actual de la poesía peruana*. Trujillo, Editorial Libertad, 1992.
- SALAZAR BONDY, Sebastián, Eielson, Jorge Eduardo y Sologuren, Javier. *La poesía contemporánea del Perú*. Lima, Editorial Cultura Antártica S.A., 1946.

- ESCOBAR, Alberto. *Antología de la poesía peruana*. Lima, Ediciones Nuevo Mundo, 1965.
- MONGUIÓ, Luis. *La poesía posmodernista peruana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1954.
- HIGGINS, James. *La literatura peruana*. Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, 2006.
- CORNEJO POLAR, Jorge. *Estudios de literatura peruana*. Lima, Universidad de Lima, 1998.
- FERNÁNDEZ COZMAN, Camilo. *La soledad de la página en blanco*. Lima, Fondo Editorial de la UNMSM, 2005.
- MUDARRA MONTOYA, Américo. *¿Búsqueda de lo real o afán de ruptura?. Actas del Congreso Internacional de "Poesía hispanoamericana: de la vanguardia a la posmodernidad"*. Lima, Editorial San Marcos, 2012.

Correspondencia:

Brenda Camacho Fuentes

Docente de la Universidad Ricardo Palma.

Correo electrónico: bcamchof@yahoo.es